

REVISTA PEDAGÓGICA

Suplemento a **El Magisterio Español**

UNA ESCUELA DE BARRIADA

LA PROSPERIDAD

En la galería de Escuelas que desde estas columnas queremos presentar a nuestros lectores, no han de figurar sólo aquéllas, por todos conceptos dignas de alabanza, que gozan de la constante y pródiga atención de los Poderes públicos.

Los profesores, percatados de su misión, no rinden, sin embargo, toda su efectividad por no recibir ni un solo adarme de alentador estímulo, ese estímulo que en lo que a la Escuela y el Maestro se refiere, consiste siempre en proporcionarles los elementos de trabajo que necesitan.



Fachada y puerta de entrada,

Nos proponemos presentar Escuelas de otros tipos.

Escogeremos también para nuestra información aquellas tan malas, tan rematadamente malas que hagan precisa una determinación enérgica para reformarlas, y aquellas otras que, puestas en manos de Maestros competentes y traba-

Los Maestros

Entre estas últimas se encuentra la Escuela de La Prosperidad, que he visitado. Está al frente de ella un Maestro joven, distinguido y trabajador: un cordobés muy simpático y abierto, Pedro Pareja, que, con los seis Maestros que

en la Escuela trabajan, dedican a ella lo más selecto de sus actividades y sus atenciones. Sin embargo, a pesar de estos esfuerzos continuados, los mismos Maestros no están satisfechos de los resultados de su trabajo. Sufren mucho porque no encuentran a mano cuanto necesitan para

el ingreso. La barriada, en su inmensa mayoría de clase obrera, tiene una población escolar enorme, y se han tenido que sacrificar algo las reglas pedagógicas en beneficio de la enseñanza de los niños.

A más de las enseñanzas obligato-ia-



Ejercicios gimnásticos al aire libre.

hacer de su Escuela el centro educativo con que sueñan.

—Pero ¡no podemos, no podemos!—me dice con señalado disgusto.

El edificio

He visitado la Escuela acompañado de su director. El edificio que ocupa no es malo. Lo tiene alquilado el Ayuntamiento de Madrid, que hizo en él obras de adaptación. Consta de seis grados, distribuidos en dos pisos; servicio de retretes, un pequeño campo de recreo y un diminuto despacho de dirección. En este despacho he charlado unos momentos con el Sr. Pareja, que me proporciona datos, me enseña trabajos y me dice sus lamentaciones, que yo escucho con atención y que transcribo, porque las juzgo interesantes.

Matrícula

La Escuela tiene una matrícula de 260 niños, y otros tantos en lista que esperan

mente dispuestas, tiene establecidas las de Esperanto y Taquigrafía tres clases por semana.

Los niños son pobres

—Ya ve usted—me dice el director—, no hay más que observar a los pequeños para advertir inmediatamente la falta de recursos de las familias que nos mandan sus hijos. Muy pocos de ellos usan zapatos; casi todos, alpargatas, y en su mayoría las llevan remendadas o rotas. Un 60 por 100 de los niños son anémicos, y en más de una ocasión he podido comprobar que muchos vienen a clase por las mañanas sin haber tomado más desayuno que una taza de café, ¡sin leche!, con mendrugos que sobraron de la cena, que tampoco fué muy abundante. ¡Con la eficacia que tendría organizar aquí un desayuno escolar!

Todo esto he de observarlo con la tristeza del que conoce el mal y conoce también el remedio, pero no puede aplicarlo por falta de recursos.

Una elocuente contabilidad

—La contabilidad es clara. Esta Escuela tiene para todas sus atenciones 1.200 pesetas anuales. Los gastos imprescindibles de calefacción, limpieza y luz importan 815 pesetas. Quedan, por tanto, sólo 385 pesetas para destinarlas a toda clase de material científico; es decir, ¡¡1,47 pesetas por niño y año!

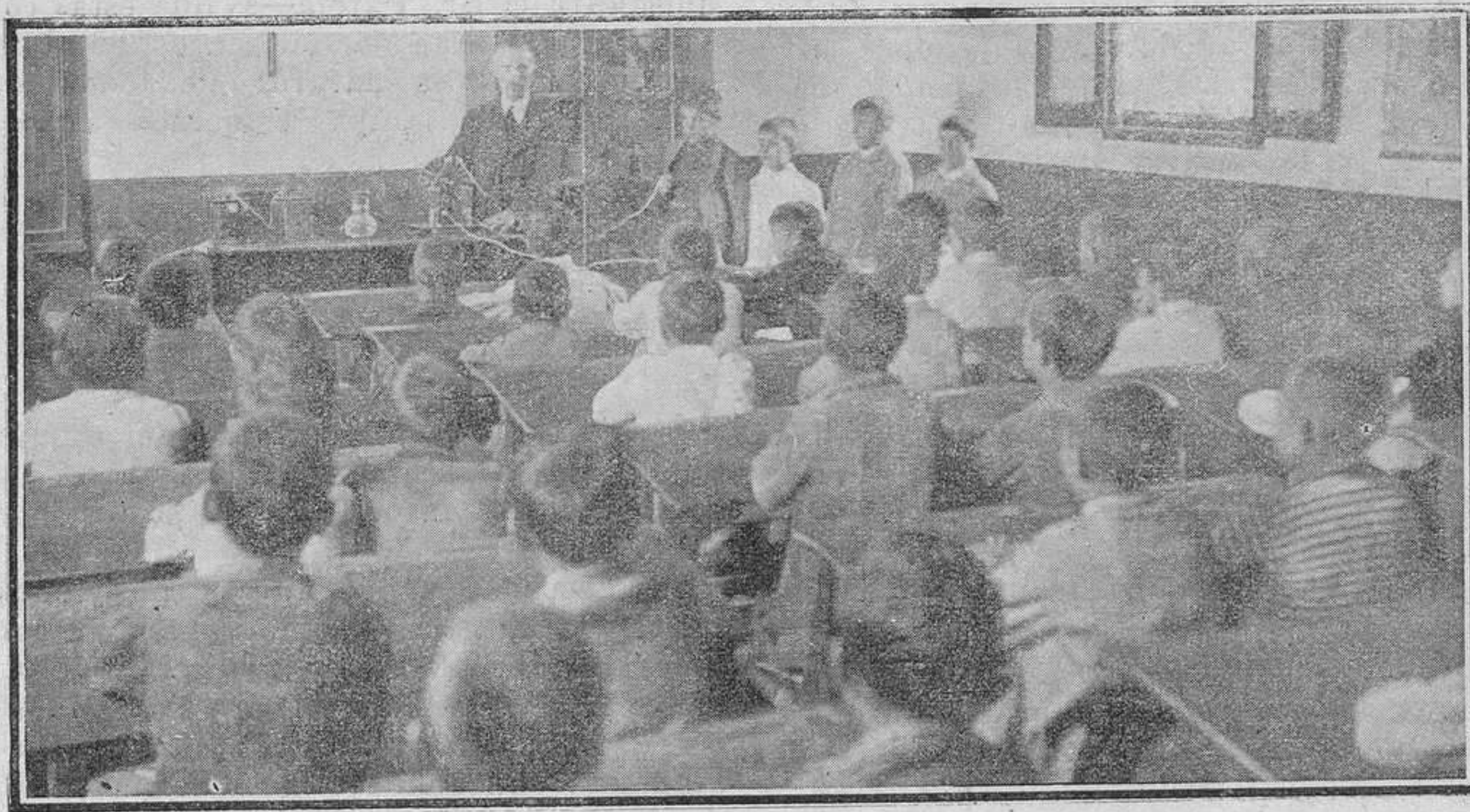
Mejoras necesarias

—Que no me hablen ya de las mejoras que yo podría implantar. Las conozco, y hasta sueño con ellas. Pero no tengo medios de realizarlas. La cantina y el ropero son de imprescindible necesidad en esta barriada. No desespero de conseguirlas algún día. He conseguido ya una cosa que va a ser un instrumento de adquisición: que los padres de los niños, que los vecinos en general, se interesen por

pero si tengo la suerte de que la Escuela conserve la confianza y el afecto que le dispensa el vecindario, estoy seguro de conseguir tener establecidas todas estas cosas que aquí, más que en parte alguna, son necesarias.

Irritante desigualdad

—Pero cuesta mucho trabajo hacer que le hagan a uno caso y atiendan sus peticiones, aun éstas que no van encaminadas al propio beneficio, sino al de los niños. Lo más irritante, lo que más desespera es la inexplicable desigualdad. ¿Por qué razón, me pregunto a veces desesperado, los niños de mi Escuela no han de tener nada de nada? Sin embargo, los niños de otras Escuelas próximas, por ejemplo, los del Grupo escolar Ruiz Jiménez, de sostenimiento municipal, han de gozar de todos estos beneficios: de



Una lección de Física en la sección cuarta.

la obra escolar. He constituido una especie de asociación de padres de alumnos, a los que reuno periódicamente, y a quienes hablo de las cosas relacionadas con la Escuela.

Se interesan mucho por cuanto les digo; pero como son tan pobres, no he podido hasta hoy conseguir sino alguna que otra pequeña prestación personal. Llevo sólo dos años al frente de esta Escuela;

cantinas, roperos, colonias, duchas, baños, etc.

¿Por qué han de gozar de subvenciones espléndidas los niños de otras Escuelas y, sin embargo, los míos se han de contentar con la 1,47 pesetas anuales para todas sus necesidades? Convendrá usted conmigo en que esto es desesperante. No me quejo de que otros lo tengan; hay que entenderlo bien; de lo que me quejo



El director, con los padres de los alumnos, en una de sus frecuentes reuniones.

es que otros vivan entre tanta abundancia y nosotros en esta miserable escasez.

Perseverancia en el esfuerzo

—Repito que no desmayo, y continúo en la brecha. La «Sociedad de padres de los alumnos», que puede ser un pequeño átomo para la gran obra que pretende crear Luis Bello, ha de servirme de tropa de choque en los asaltos que proyecto. Con ellos iré a pedir a todas partes, y em-

pleando todos los medios. La fuerza que nos da, a ellos, el pedir para sus hijos, y a mí para mis discípulos, confío que ha de ser bastante para conducirnos al éxito.

—Lo verdaderamente triste—dice con amargura el Sr. Pareja—es que estas cosas, que debieran dársenos con abundancia y como cosa natural de todos los días cuesten tantos esfuerzos conseguirlas.

JOSE BALLESTER GOZALVO



FRANCIA

En la exposición de Artes decorativas. En esta importante exposición, inaugurada en París, en un encantador cuadro de verdor y de flores, se alza esbelto un pabellón de líneas sobrias y armoniosas, en cuyo frontispicio se lee «Pabellón de la Villa de París». Todo en él es obra de los escolares parisienses, que han acudido con amor y entusiasmo a este certamen. Vense allí primores de carpintería y ebanistería, maravillas de mecánica, bellos grabados y elegantes encuadernaciones, encajes, etc., que revela el gusto y la habilidad de los alumnos de ambos sexos de las Escuelas profesionales y de las de artes aplicadas.

Pero lo que más llama la atención es un departamento con un letrero, titulado «Un día de fiesta en la Escuela primaria». Esta idea original se debe al eminente artista M. Paúl Simons, Inspe-

tor principal de la enseñanza del dibujo en el departamento del Sena, y a sus colaboradores, inspectores, inspectoras y profesores.

La Escuela está en fiesta; por todas partes la alegría, el buen humor; los niños han hecho todo; maniqués vestidos con gusto representan a las Maestras; graciosas muñecas figuran los alumnos; adornadas encuadernaciones, frisos, lazos, juguetes suspendidos del árbol de Navidad, utensilios de cocina, legumbres artificiales.

Numerosos visitantes se paran ante esta instalación y comentan con calor, con cariño, las cosas que allí hay, lo que prueba el interés que en la vecina república tienen por los problemas escolares.

PEDAGOGIA GENERAL,

por DON EZEQUIEL SOLANA

408 páginas, CINCO pesetas.

NUESTRAS INFORMACIONES

La situación del Magisterio en todo el mundo

(Correspondencia recibida en el idioma auxiliar internacional Esperanto)

Querido compañero: Con ayuda de otro compañero de aquí contesto a las preguntas que usted nos ha enviado.

Para empezar, he aquí algunas consideraciones generales: En Holanda la enseñanza es obligatoria hasta los trece años de edad. La enseñanza familiar se permite a razón de una hasta tres familias, con la condición de que asistan a la sexta clase de la Escuela. Voluntariamente pueden después utilizar:

a) Ampliación de conocimientos en la Escuela elemental, donde pueden estudiar también idiomas extranjeros.

b) Seguir la enseñanza superior con una base científica y con especialización de materias. Como su cuestionario se refiere exclusivamente a la primera enseñanza, a esto he de concretarme.

Existen Escuelas *públicas* y *privadas*. Las públicas (establecidas por los Ayuntamientos) son neutrales en materia religiosa; las privadas tienen por finalidad la religión (católicas y protestantes).

Tres causas importantes influyeron en la enseñanza en estos últimos años, y que produjeron cambios no aprobados por unanimidad:

1.^a La opinión demócrata, menor después de la guerra. Hasta entonces las Escuelas que prepararon a sus alumnos para la enseñanza secundaria tuvieron un programa diferente. Los demócratas realizaron la uniformidad de los programas para todas las Escuelas, y especialmente desapareció del programa el francés. Ahora se notan las consecuencias, y mucha gente se queja.

2.^a El aumento de los representantes de la derecha en las Cámaras. Las autoridades de la derecha favorecen mucho la enseñanza privada. Como consecuencia del actual arreglo sobre el problema de las subvenciones, el número de Escuelas privadas aumentó mucho, mientras que el de Escuelas públicas disminuyó algo.

Estas han sido las consecuencias de la disminución del presupuesto del Estado.

3.^a El retraso económico desde el año 1920 (ya estamos en camino del resurgimiento). Para cubrir el déficit del presupuesto general del Estado, uno de los medios fué disminuir el número de Maestros, aumentando el número de niños que corresponde a cada Maestro, haciendo, por tanto, más pesada la labor escolar y los resultados menos importantes.

Ahora contesto a sus preguntas. No recuerdo el número de Escuelas. Pero, en total, el número de Maestros es aproximadamente 30.000. El Estado paga, para cada Escuela, los sueldos de los Maestros hasta 25, 60, 90, 135, 180, 225, 270 alumnos matriculados.

Las autoridades cambiaron, con perjuicio de la enseñanza, la proporción de Maestros, realizando la disminución con motivo de vacante. Para que pueda juzgar ahí va el siguiente cuadro:

Antiguo arreglo: 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7 Maestros hasta 25, 60, 90, 135, 180, 225, 270 alumnos.

Nuevo arreglo: 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9 Maestros hasta 32, 72, 116, 160, 210, 260, 315, 370, 425 alumnos.

Luego corresponden a cada clase: 32, 36, 39, 40, 42, 44, 45, 47, 48 alumnos.

Para poder desempeñar Escuela se necesita: 1.^o Poseer el título, y 2.^o, Certificación de buena conducta. Los extranjeros pueden dedicarse a la enseñanza obteniendo licencia real.

Se obtiene el título de Maestro: a) En los Seminarios pedagógicos (del Estado o privados), donde puede ingresarse desde los catorce a los diez y seis años de edad, y duran los estudios cuatro años, con un número limitado de aspirantes y bastantes becas, y b) En los cursos «normales» en diversas poblaciones.

Examina un Tribunal nombrado por

el Estado. Los exámenes se realizan en la primavera.

Además, existen títulos o diplomas para director de Escuela, de idiomas, de matemáticas, etc.

He aquí la escala de sueldos (un guldeno igual a 2,80 pesetas, igual a 0,40 dólar).

La primera columna se refiere a los Maestros que carecen del título de director de Escuela, y la segunda, para los que lo poseen:

	Guldenos	
Al ingresar.	1.300	1.500
A los 2 años.	1.500	1.700
— 4 —	1.700	1.900
— 6 —	1.800	2.100
— 8 —	1.900	2.300
— 10 —	2.000	2.500
— 12 —	2.100	2.600
— 14 —	2.200	2.700
— 16 —	2.300	2.800
— 18 —	2.400	2.900
— 20 —	2.500	3.000
— 22 —	2.600	3.100

Las últimas cuatro categorías solamente pueden obtenerla los casados. Por cada uno de los diplomas especiales se cobran 50 guldenos más.

Para jubilaciones, viudedades y orfandades, se descuenta el 8,5 por 100. Al llegar a los sesenta y cinco años se obtienen las jubilaciones con pensiones diversas, que no pasan del 70 por 100 del sueldo disfrutado.

Existen ocho asociaciones con distintas finalidades políticas y religiosas. Deje el tratar de sus programas para otro día.

La enseñanza especial para sordomudos, tartamudos, etc., está también organizada por el Estado y por los particulares. La institución para sordomudos de Groningen tiene fama mundial. En Arnhem hay una Escuela para niños lisiados. En algunas poblaciones hay Escuelas al aire libre.

Aparte de la enseñanza obligatoria, tenemos para los niños cursos de trabajos manuales, de idiomas, etc.

Diversas organizaciones se esfuerzan por desarrollar la capacidad intelectual a los muchachos mayores de trece años, que ya no asisten a las Escuelas. Las autoridades se interesan por la «evolución libre de la juventud», y se ha establecido una «Comisión Central para la Juventud» con esa finalidad. Esta comisión,

además, auxilia las relaciones entre las distintas agrupaciones, da consejos a las autoridades y directores y proporciona medio de trabajo.

Aparte del movimiento para introducir de nuevo en los programas escolares el idioma francés (todavía no ha llegado el momento del esperanto), el Magisterio se interesa y trabaja por el mejoramiento de los métodos de enseñanza. En algunas localidades existen Escuelas que siguen el método Montessori, quien visitó nuestro país para dar a conocer sus principios. También el método Dalton (de origen británico, aunque practicado principalmente en Norteamérica) empieza a interesar a nuestros Maestros, algunos de los cuales realizan experimentos. Por regla general, nuestro Magisterio es culto y progresivo, aunque las condiciones en que muchos tienen que trabajar no son favorables.

Un saludo fraternal de vuestro amigo,

C. DELAFRAILLE

Maestro de Arnhem.

Ampliación.—Holanda o Países Bajos es nación bastante conocida para necesitar muchas informaciones complementarias. Nos limitaremos a unas cifras de censo para establecer las debidas relaciones. Tiene el citado país 34.186 kilómetros cuadrados, y unos 40.000, si se cuentan algunos bancos de arena, en ciertos parajes incultivables. Su extensión resulta, por tanto, algo menor que el doble de nuestra provincia de Badajoz, y unas quince veces menor que España.

A pesar de su reducida extensión, Holanda, según el censo de 1920, tiene habitantes 6.841.155, con un promedio de 210 por cada kilómetro cuadrado. Revela esto una población densísima, sólo comparable a Inglaterra y Bélgica.

Para una población de 6,8 millones de habitantes tiene unos 30.000 Maestros y Maestras; para poner a España en la misma proporción necesitamos más de 90.000 Maestros y Maestras; es decir, nos faltan unos 60.000. Aquí resulta lo mismo que en todos los países que venimos estudiando: ninguno tiene actualmente la proporción de Escuelas tan escasa y deficiente que tiene España.

El sistema de dotaciones también tiene interés. Se asciende por bienios. No hay Escalafón.

Estudios pedagógicos y profesionales

La enseñanza colectiva. — Su organización. — El sistema de Gari.

Varios Maestros han solicitado que **El Magisterio Español** diese noticias sobre la enseñanza selectiva; con el fin de satisfacer los plausibles deseos de los que se interesan por la evolución de la Escuela y los métodos educativos, hemos escrito las presentes cuartillas, que vamos a leer antes de publicarse en el periódico. Están inspiradas en lo que acerca de este asunto dice Mlle. Jadwiga Abramson.

No cabe duda, porque salta a la vista de todos, que la actual organización escolar, en la mayoría de los países, no da el resultado que de ella se esperaba. A fin de obtener el mayor rendimiento posible, van estableciéndose nuevos tipos de Escuelas; uno de ellos es el de la Escuela selectiva, que, como su nombre indica, tiene por objeto elegir, seleccionar los escolares para ser destinados al oficio, a la profesión para la que tienen más aptitudes y muestran preferencia, después de repetidos ensayos. Es una especie de Escuela de orientación profesional.

Las organizaciones de educación selectiva, singularmente en Alemania, se limitaban, en su principio, al problema de los niños atrasados, con el fin de su mayor utilidad social. Fué durante y después de la guerra cuando se preocuparon de un mayor aprovechamiento de los listos, de los de talento, de los adelantados. El problema ha ido poco a poco desenvolviéndose en una larga concepción de la Escuela única, con varias ramificaciones. Cada niño en su lugar, es la palabra de orden nueva en Alemania.

En la organización de la Escuela pública de Garay, la palabra de orden es la misma; pero el punto de partida y la evolución del problema de la selección de los escolares son, sin embargo, diferentes y verdaderamente americanos.

El sistema fué introducido por el superintendente Wirt, que tuvo la dicha de llevar a cabo su misión de organizar una Escuela nueva, fundada por l'Illinois Steel Company. Para dar una idea del

desenvolvimiento de esta Escuela, bastará decir que en 1903, en que se fundó, no había nada más que una pequeña Escuela con 143 niños y 4 Maestros; en 1913 había ya 4.000 niños y 120 Maestros, y en 1916, 5.654 niños y 147 Maestros, repartidos en nueve edificios escolares, de los que dos son inmensos. En 1908, la biblioteca de la Escuela contenía 1.000 volúmenes; en 1913, contenía 18.000. En 1914, se ha construido una Escuela Froebel para 2.800 niños y 70 Maestros. Hay en ella un auditorio (sala de discusiones, recitaciones, cantos, proyecciones, etcétera) para un millar de niños.

Como no se podía subvenir por los medios ordinarios a las necesidades intelectuales de una población que aumentaba tan prodigiosamente, Wirt concibió la idea de una utilización más completa de los edificios escolares. Ordinariamente no son ocupados más que una parte del día, cinco a seis horas, y muchos locales no se utilizan nada más que dos horas por día: la sala de reunión, de dibujo, de gimnasia, por ejemplo.

Para evitar este despilfarro, Wirt instaló dos Escuelas en un local hecho para una sola.

Pero no son dos Escuelas, de medio día cada una, las que se suceden, sino dos Escuelas que alternan. Es el sistema de la Escuela doble. Una parte de los locales está dividida en clases ordinarias; la otra comprende los talleres, salas de gimnasia, salas de juego, etc., y las dos partes están, a la vez, ocupadas por los grupos alternantes.

Los niños permanecen en la Escuela hasta las cinco. Hay también un curso complementario, clases para adultos y una Escuela dominical. La Escuela sirve igualmente de lugar de reunión y recreo para la ciudad, por lo que no cierra casi nunca sus puertas. Así se comprende la influencia moral que puede prestar una Escuela, que es el centro de la actividad intelectual de un pueblo.

No hay absoluta separación entre las tres Escuelas: jardines de la infancia,

Escuela elemental y Escuela secundaria. La jornada escolar dura ocho horas, y las enseñanzas están agrupadas de la manera siguiente:

Primer grupo. Instrucción formal: historia y geografía, inglés y matemáticas, dos horas.

Segundo grupo. Actividades especiales: ciencias (laboratorios), talleres y artes domésticas, dos horas.

Tercer grupo. Ejercicios físicos y juegos; dos horas.

Cuarto grupo. Auditorium: cantos, violín, piano y arte dramático; una hora.

Para la comida, una hora.

Los tres primeros grados tienen una hora de trabajo manual, no en los talleres, sino en una sala especial con un Maestro experimentado. Los niños hacen dibujo, modelaje, costura y carpintería sencilla. Van asimismo a los talleres y laboratorios de los mayores como ayudantes y espectadores. La instrucción formal se comunica a estos grados inferiores por dos Maestros: el uno para la lengua, historia y geografía, y el otro para las matemáticas y las ciencias naturales.

A partir del cuarto grado hay tres horas de instrucción formal, tomando la hora suplementaria de la destinada a ejercicios físicos y juegos libres.

Supongamos que hay dos Escuelas alternantes de ocho grados cada una, divididas en cuatro grupos de ejercicios. Una de ellas formará el grupo A para sus grados del 1.º al 4.º, y el grupo B para sus grados 5.º al 8.º; la otra mitad formará de la misma manera los grupos C y D. Mientras una cuarta parte de los niños trabaja en las clases de estudios, otra cuarta parte en los talleres y laboratorios, y así continuamente. Los niños no tienen sitio determinado; no tienen de fijo más que pequeños armarios donde guardan sus objetos. Esto es un inconveniente; pero compensado con largueza, porque los niños pueden muy bien acomodarse a los grupos y a las actividades que les convienen. Así, a partir del tercer grado, pueden asistir a los trabajos de los grados superiores, y los niños de estos grados ayudar a los más jóvenes. Puede cultivarse de este modo el espíritu de ayuda y comparación, tan precioso para la formación intelectual y moral de los niños.

Y lo que es más importante, en los grados equivalentes se pueden seleccionar

mejor los niños, según su aptitudes para cada rama particular. En un sistema tan flexible se puede hacer trabajar útilmente en diferentes grupos de niños, diferentes desde el punto de vista de sus aptitudes, sin imprimirles uno de estos dos títulos, igualmente molestos, de adelantados o listos y retrasados o torpes.

No hay Escuelas especiales en Gary. Sólo existe una clase para niños defectuosos en la Escuela Froebel, y tres clases para los niños que no hablan inglés. Si un niño es débil, poco capaz para una o dos ramas de la enseñanza, puede seguir para estas ramas las clases de un grado inferior, trabajando doble, disminuyendo el tiempo dedicado a los juegos y a las actividades libres. Lo mismo ocurre al niño con aptitudes superiores a las de los niños de su edad.

Al que no le gustan los estudios teóricos puede consagrar la mayor parte de su tiempo a los trabajos de taller o a las ciencias aplicadas. Así es como se da a los niños la posibilidad de desenvolver sus gustos y aptitudes, y a la Escuela la de seleccionarlos según sus afinidades.

Los niños de los grados superiores trabajan dos horas diarias en los talleres, ricamente instalados en las dos Escuelas más recientes: carpintería, ebanistería, taller de instalaciones eléctricas, imprenta, etc. No es un aprendizaje, propiamente dicho, lo que allí se hace. Se persiguen fines educativos. Ordinariamente, el niño no queda en un taller más que un trimestre, es decir, trece semanas. Si el trabajo les desagrada, pueden cambiar después de cinco semanas, que forman así un curso de ensayo. Ha de cambiar de taller por lo menos dos veces por año.

Enseñándoles siempre cosas nuevas, se desenvuelven su juicio y su razón, y se da al trabajo su verdadero carácter educativo. En lugar de encomendarse, como en otras Escuelas, a obreros que trabajan generalmente en las vacaciones, el arreglo de los edificios y del material escolar. en la de Gary hay un equipo de obreros, poco numeroso, pero agregado a la Escuela, en la que trabaja todo el año: son los obreros que guían el aprendizaje de los niños. Los muchachos pasan por todos los oficios usuales; las niñas aprenden los oficios femeninos y el arreglo de la casa. Así, en un sistema como el Gary, se podría encontrar la solución más perfecta al problema de la

orientación profesional, porque no es por un examen breve y forzosamente superficial como se descubren las aptitudes de los niños, sino viéndolos trabajar durante un tiempo bastante largo.

Como el trabajo escolar está dividido en Gary en trabajo teórico y trabajo práctico, y como las diferentes disciplinas se enseñan, por una parte, desde un punto de vista formal, y por otra desde el punto de vista técnico, se han introducido, para unir la teoría con la práctica, ejercicios de aplicación.

Para completar el estudio de esta organización, tan llena de innovaciones, diremos algo sobre el auditorium, que desempeña un papel importantísimo, ya que tiene por objeto estimular la iniciativa individual y crear el espíritu social del niño. Este presenta allí, a menudo, a una asamblea de sus compañeros, los resultados de su esfuerzo científico, literario o musical. Recitaciones, discusiones, proyectos, films representaciones dramáticas, juegos, música, lectura y toda clase de demostraciones, componen el programa del auditorium, elaborado por un comité compuesto de Maestros.

Contrariamente a lo que se debía esperar de una organización en que alum-

nos y Maestros cambian continuamente, la disciplina moral y social están muy desarrolladas, basándose sobre la solidaridad y la cooperación entre los alumnos, los cuales aman mucho su Escuela.

¿Cuál es el valor educativo y social de un sistema tan seductor y tan complejo como el de Gary, que realiza, en suma, la Escuela única en el sentido más perfecto y más democrático de la palabra? Para apreciar tal sistema en su justo valor, no es preciso juzgarlo después de sus frutos, como podría pensarse, porque estos frutos pueden ser accidentales y no depender del valor intrínseco de la organización. Es preciso preguntarse siempre lo que este sistema puede dar, para formarse idea de su valor.

Lo cierto es que ha planteado un gran problema, cuya resolución no es fácil. Como no podía por menos de suceder, ha suscitado algunas críticas y mucho entusiasmo, habiendo, por consiguiente, partidarios y detractores. Muchas Escuelas, en los Estados Unidos, han sido reformadas sobre el tipo de Gary, y el eco de su fama va percibiéndose en algunas naciones europeas, singularmente en Alemania y Austria.

MANUEL SANCHEZ

DE INGLATERRA

Sobre educación obrera.—En Oxford se han celebrado recientemente dos conferencias internacionales donde se ha tratado de este asunto. Se han publicado informaciones que resumen lo tratado en estas conferencias. De ellas extractamos los siguientes párrafos:

«¿Cuál debe ser el tipo pedagógico de la educación obrera? ¿Cuál su carácter específico? ¿Debe extraer su sustancia de los métodos universitarios? ¿Debe, por el contrario, definirse como un sistema educativo sin contacto alguno con los métodos educacionales burgueses? Estas son, sin duda, las cuestiones más trascendentales debatidas en la Conferencia.

La ideología que ha predominado en los debates y que ha informado las resoluciones, atribuye a la pedagogía obrera un carácter específico que prepare la inteligencia del proletariado para sus futuras intervenciones en la vida social, eco-

nómica e industrial del mundo. Debe ser—se ha dicho—un sistema independiente, desligado de todo empeño teológico o político, un sistema que permita al discípulo cultivar sus propias facultades de observación, razonamiento y juicio, evitando la esclavitud de frases y de tópicos.

La educación obrera debe ser un proceso de emancipación del espíritu del proletario, porque tanto sufre la esclavitud intelectual como la económica, y la libertad de espíritu del obrero será el primer paso real que asegure una completa emancipación. Los obreros están persuadidos del ideal legítimo de prepararse para el momento en que habrán de controlar, no sólo la organización política de los Estados, sino su vida económica; esperan también controlar la industria, la producción y las relaciones comerciales internacionales. Pero no son tan ciegos que pretendan estar actualmente preparados para tal tarea: la educación es el camino.»

ALGUNAS NOTAS

Sobre protección a la Escuela y al Maestro

Nuestra legislación escolar moderna registra casos de organizaciones primarias establecidas sobre la base de una comprensiva autonomía. El Magisterio ve con recelo estos ensayos, que, si son sinceros y hay en ellos inteligencia y entusiasmo, mejoran mucho las cosas.

Partidarios de la seguridad del éxito en cuanto a la reforma de nuestra Escuela nacional, creemos llegado el momento de crear Escuelas provinciales y de zona que sirvan de tipo a cuantas hayan de reorganizarse. De momento, con una por provincia y zona habría bastante. Y si aun esto pareciese demasado, créense donde un Inspector, y siempre mejor un grupo de Inspectores, se halle dispuesto a asumir la total responsabilidad de un ensayo pedagógico, tan lejos de lo irreal como del nivel ordinario. Empecemos por tener algo que pueda ser modelo, y, partiendo de ello, llegaremos, con buena voluntad, a mejorar muchas Escuelas, cuyo personal desea renovarse, viendo en conjunto lo que la Inspección y los cursillos de orientación le demuestran en detalle.

El programa de estas Escuelas habrá de tener muy presente el ambiente natural en que alumnos y Maestros actúan. Primero, lo propio; después, lo próximo; en cuanto a lo remoto, sólo aquello que haga al hombre, rural o urbano, más hombre.

Por estas Escuelas pasarían muchos Maestros en ejercicio, algunos Profesores que quieren poner sus enseñanzas a tono con la realidad, y cuantos desearan sumar sus iniciativas al gran deseo de mejorar rápidamente nuestra enseñanza primaria nacional. En los centros cuyo pronto funcionamiento anhelamos, se vería el valor que la lengua materna tiene en los primeros momentos de la educación. Se observaría cómo es posible iniciar a los alumnos en las ocupaciones de sus familias, dando al trabajo manual su verdadero sentido. También comprobaríamos, cuantos de y para la Primera enseñanza vivimos, que hay po-

cos materiales tan adecuados para estudiar la naturaleza como los que en abundancia nos ofrece el medio en que vive la Escuela rural... Verían, en fin, nuestros Maestros que los ideales educativos, por altos que parezcan, estudiados con frialdad cristalizan cuando el Maestro los entiende y los siente.

La graduación de Escuelas y la asistencia escolar asidua son grandes medios de protección. Se ha repetido demasiado que el buen Maestro hace Escuela; de lo que nos olvidábamos es de añadir a continuación que la mala Escuela fatiga y deshace al buen Maestro. Y malas Escuelas son aquellas que tienen cien y más alumnos para un solo Profesor. En tales casos hay que ir inmediatamente a descongestionar las clases y a establecer una inmediata graduación. Dos medios tenemos para realizar la aspiración apuntada: que los pueblos construyan o adapten edificios, y el Estado cree las Escuelas y pague a los Maestros; que los municipios ricos las creen y sostengan, si no tienen las nacionales suficientes, y que la Inspección sostenga siempre una inteligencia entre Maestros nacionales y municipales, para que unos y otros trabajen acordes y con un solo pensamiento: el bien de la juventud por la mayor instrucción. A los dos medios puede y debe recurrir nuestra nación, si quiere salvar en pocos años el siglo que la separa de los pueblos que creen en la educación de las gentes como segura medida de buen gobierno.

La irregularidad de la asistencia escolar es motivo de inquietud en el Magisterio y de falta de eficacia en su trabajo. Si la Escuela es amable, el niño se encuentra bien en ella. Pero siempre nos encontramos con padres necesitados unas veces, y desaprensivos no pocas, que impiden a sus hijos el derecho de la instrucción. Abundamos en legislación bien intencionada sobre asistencia del niño a la Escuela, pero las disposiciones se burlan, y nunca pasa nada. Hagamos «sentir» la obligación. Al niño pobre, ayuda

material, para que en su casa no sea necesario el pequeño jornal que gana con grave quebranto de su cuerpo y de su inteligencia. Si, a pesar de esta ayuda, el niño no asiste, sus padres deben sufrir, sin ninguna contemplación, las sanciones que el Código penal y nuestra legislación establecen.

Nuestras asociaciones profesionales dedican hoy gran parte de su energía a la defensa de intereses materiales. Así ha de ser, y todos debemos ayudarlas hasta que el Magisterio consiga un bienestar, del que aún está muy lejos. Pensemos en la tragedia que significa en miles de hogares honrados un sueldo de dos o tres mil pesetas. No olvidemos la profunda inquietud del padre Maestro, metido en la aldea, sin otro horizonte para sus hijos que el limitado de una pobre nómina. Quien a los veintiún años se entrega con alma a la educación del pueblo, a los cuarenta tiene derecho a sentirse seguro en su posición material. No hagamos comparaciones; trabajemos porque al Maestro se le pague con decoro, para exigirle el mayor rendimiento en su función. Esta se resiente también por falta de continuidad. El excesivo movimiento que se produce en el personal con el traslado voluntario, podría atajarse—y esto corresponde esencialmente a los pueblos— estableciendo una modesta escala gradual de gratificaciones, que premiasen la constancia de buenos servicios prestados en la misma localidad. El primer premio de constancia se concedería al entrar en el cuarto año de ejercicio. Los pueblos que lo han ensayado en Navarra se hallan bien satisfechos.

No pretendemos haber propuesto la totalidad de soluciones para proteger a la Escuela y al Maestro. Hemos apuntado bastante de lo que puede hacerse y algo de lo que hacemos por aquí. Otros elementos, que penetren más la realidad, mejorarán lo propuesto, y entre

todos lograremos, tal vez, hacer opinión, formar ambiente propicio, del que tan necesitados están los problemas escolares. Para terminar, unas conclusiones:

La protección de la enseñanza y su Magisterio está en adaptar al Maestro al medio en que ha de vivir, y en instalarle y sostenerle decorosamente. A tal efecto, deben concederse becas a jóvenes inteligentes y de buenas costumbres, para que residan, de los catorce a los diez y seis años, en Escuelas rurales de Maestros distinguidos. Luego ingresarían en las Normales, acabando de formarse entre el Profesorado y un régimen de internado familiar.

Cuando vayan los Maestros al ejercicio de su profesión, han de entregarse a la tutela de una Inspección robusta, moral, legal y materialmente constituída.

En cada zona de Inspección hay que organizar una Escuela modelo, base de cuantos esfuerzos hayan de realizar Maestros e Inspectores para mejorar la enseñanza. El programa de esta Escuela ha de responder al ambiente y necesidades del país, primero, y después a las cosas de carácter general.

Es absolutamente necesario que el sueldo del Maestro responda a la importancia de su función, y que desde que entra en el ejercicio de ella tenga seguridad en su porvenir. Convendría establecer gratificaciones de carácter municipal para premiar la constancia de una buena actuación.

Hay que ir urgentemente a dividir la matrícula en Escuelas de asistencia numerosa, y a la graduación de la población escolar resultante. Además, debemos asegurar por todos los medios el cumplimiento de la asistencia obligatoria.

Todos los que a la función de la enseñanza nos dedicamos, debemos emprender una campaña heroica de exaltación al cumplimiento del deber.

ELADIO GARCIA

COMO GERTRUDIS ENSEÑA A SUS HIJOS

por DON JUAN PESTALOZZI

EJEMPLAR, 2,50 PESETAS

LIBROS Y REVISTAS

LIBROS

A costa de su sangre.—Novela original de Mary Florán, de la «Biblioteca moderna de novelas selectas».

Con el título que encabeza nos presenta Mary Florán, con su arte exquisito de novelista insuperable, un drama emocionante y conmovedor, cuya lectura interesa extraordinariamente desde el principio al fin, y de cuya trama se deduce una magnífica lección.

La traducción perfecta y con sencillez clásica hecha por F. Villaverde, realza el valor de la obra.

Precio del ejemplar, una peseta.



Palabras de Séneca, escogidas por José Priego López, académico numerario de la Real de Ciencias, bellas letras y nobles artes de Córdoba, e Inspector de Primera enseñanza de la provincia. Edición costeada por el Excmo. Ayuntamiento de Córdoba.

Contiene vida y muerte de Séneca, y juicios de la posteridad sobre sus obras, y una colección de trozos sacados de las obras de Séneca, y profecía del descubrimiento de América. Supone una detenida lectura y espíritu de selección.

Esta obra no se vende.



Higiene y educación de la voluntad, por D. Emilio Zurano Muñoz. Segunda edición. Madrid.

El hecho de que haya habido que publicar una nueva edición de este libro, implica ya un elogio. En España es muy frecuente por desgracia que se publiquen libros muy interesantes, que no se venden porque no se conocen, y que no se conocen porque no se venden.

Este libro del Sr. Zurano ha tenido la suerte de que sea comprado y conocido por muchos lectores, hasta el punto de que haya habido que repetir la edición, y estamos seguros de que se venderá más cuanto más se lea. Es un libro de educa-

ción, y como es consiguiente, quienes más deben leerlo son los Maestros. Los Maestros primero, y luego los discípulos.

La educación de la voluntad es el fundamento de la educación moral. Los tratados de Pedagogía dedican toda la atención que se merece a esta parte de la educación. Pero en el libro del Sr. Zurano, «Higiene y educación de la voluntad», se trata este asunto de una manera especial y con una extensión que no es frecuente en los libros de Pedagogía, y por eso nos permitimos recomendarlo a los Maestros españoles como un libro de consulta en el que han de encontrar muchas ideas y reflexiones de grande aplicación en la Escuela.

Lo ofrecemos de venta en esta Administración al precio de dos pesetas ejemplar.



Al pueblo de Madrid, al Rey y al Gobierno, conferencia dada en el Círculo de la Unión Mercantil e Industrial de Madrid, por D. Emilio Zurano Muñoz.

En esta conferencia, que versó sobre «El canal de Isabel II» hizo notar el señor Zurano con valentía, dominio del asunto y alto patriotismo, que estamos amenazados de que en Madrid nos quedemos sin agua, y es menester que cuanto antes busquemos medios de evitar o aminorar ese gran peligro que nos amenaza.



La Casa Grande. Novela escrita por R. Buendía Abreu. Barcelona.

Es una novela escrita con sencillez y elegancia, donde se describen admirablemente las costumbres andaluzas de la provincia de Huelva, con el encanto y propiedad de quien las ha vivido en su infancia y juventud. El asunto es de una gran naturalidad, pero interesa desde las primeras páginas y se sostiene hasta el final. No vemos en su lenguaje nada que disuene, nada que ofenda; es un libro que puede ponerse en manos de los jóvenes sin inconveniente por lo que respecta a la moralidad.

Entre los personajes figuran un maestro y una Maestra, pero están trazados con la dignidad que corresponde al cargo que desempeñan. En resumen, *La casa Grande* es una buena novela, y el señor Buendía un verdadero novelista, a quien esperan, sin duda, en el campo de las letras, señalado triunfos.

Puede pedirse esta novela a nuestra Administración; precio del libro, cinco pesetas.



La educación intelectual y moral de los niños mentalmente anormales, por doña Dolores González Blanco, publicado por el Consejo Superior de Protección a la Infancia. Un folleto de 82 páginas. Madrid, 1925.

El mejor elogio de este trabajo está hecho con advertir que ha sido premiado en el XII Concurso abierto por el Consejo Superior de Protección a la Infancia, y es publicado por la misma institución. Ha sido sometido al juicio inteligente y comparativo de personas competentes en la materia, y ha salido victorioso. Con ello está dada la medida de su gran mérito.

Como información diremos que se compone de nueve capítulos y dos apéndices. En los primeros se trata de la historia y organización escolar de los anormales, del concepto de las anomalías y sus clasificaciones, del diagnóstico de los mismos, y, luego, en seis capítulos, se examinan minuciosamente, y con verdadera competencia, las cuestiones concretas que se refieren a la educación intelectual y moral de los anormales.

Los dos apéndices hacen referencia al expediente médico-pedagógico del niño anormal y a la bibliografía, que es muy numerosa. Esta indicación permite dar idea, aunque incompleta, del carácter, extensión y contenido de este interesante trabajo.

De la competencia nada hemos de añadir a lo ya indicado, con el hecho de haber sido premiado. Felicitamos a la autora por el éxito de su trabajo.



Rudimentos de Derecho y Legislación escolar, por Ignacio Bauer. Un volumen de 104 páginas, en 4.º, cuatro pesetas.

Literatura, por Ignacio Bauer, doctor en Derecho y Filosofía y Letras, presidente del Colegio de Doctores de Madrid. Un volumen de 112 páginas, cuatro pesetas ejemplar.

Estas dos obras forman parte de la colección «Reus» para las contestaciones al cuestionario de las oposiciones que están anunciadas; se ajustan, por tanto, estrictamente al programa mencionado. Dentro de los moldes oficiales, las dos materias están desarrolladas con gran competencia, con sencillez y claridad de estilo, y cuenta que, especialmente lo que se refiere al Derecho y a la Legislación escolar, es materia bastante confusa.

El Sr. Bauer ha sabido salir airoso del difícil empeño de desenvolver, en espacio reducido, todo lo referente al mencionado cuestionario en las materias citadas.

Le felicitamos cordialmente por esta nueva y acertada demostración de su múltiple actividad y competencia.



Asistencia infantil, por L. Huerta, concejal del Ayuntamiento de El Escorial, y B. Palacios, secretario letrado del mismo; cuatro páginas.

Es un trabajo presentado por los autores al Congreso Nacional Municipalista, y en él se trata, con mucha competencia y acierto, de la formación del «Hogar infantil», en el cual los niños en la edad preescolar (cuatro a seis años) puedan desenvolver su vida integralmente bajo un patronato municipal, y al mismo tiempo se crea una Escuela práctica del hogar donde las muchachas comprendidas en la edad postescolar (de catorce a diez y ocho años), aneja al hogar infantil, puedan educarse en sus funciones de cuidar niños.

En este hogar los niños estarían recogidos durante el día; se les daría desayuno, comida y merienda; se les vestiría en lo posible; jugarían libremente, aunque bajo una vigilancia inteligente, y se les dirigiría espiritualmente. Otros detalles interesantes se contienen en esta moción, presentada, repetimos, al Congreso Municipalista y aprobada con toda clase de pronunciamientos favorables.

No hemos de encarecer la importancia y la belleza de ese proyecto, y celebraríamos verlo realizado en muchos Ayunta-

mientos. Pero se realice o no la idea de los iniciadores, y la forma en que lo han desarrollado, merece un decidido aplauso.



Ayuntamiento de Castellserá. Memoria de los trabajos del año 1924-25; folleto de 52 páginas, con un plano.

Este trabajo es un modelo en su clase; se traza en él un cuadro completo, minucioso, de la gestión municipal; estado de los servicios establecidos, situación económica, inventario general, etc., redactado por nuestro compañero D. Ramón Francés, secretario, a la sazón, del citado Ayuntamiento.

La Memoria, leída en el Ayuntamiento fué aprobada por aclamación, y según consta en acta, «todos los reunidos felicitaron al Sr. Francés por el acierto con que desenvuelve todos los servicios municipales», y como galardón para el autor se acordó además dedicar el trabajo al creador de las Haciendas municipales, señor Calvo Sotelo, ahora ministro de Hacienda.

Lo consignamos en alabanza justa de nuestro compañero el Sr. Francés, y como muestra de lo que puede hacerse en la Administración municipal. Que sea enhorabuena.



Ascética de San Felipe Neri, o sea máximas, afectos y enseñanzas del fundador de la Congregación del Oratorio. Traducción española de la recopilación que hizo un Padre del Oratorio de Venecia. Un volumen de 8 x 13 centímetros, de 160 páginas. En rústica, una peseta. (Por correo, certificado, 0,20 pesetas más). Luis Gili, editor. Apartado 415, Barcelona. Córcega, 415.



La Aurora del Pensamiento. Lectura educativa para niños y niñas, por don Prudencio Solís y Miguel, profesor que fué de la Escuela Normal de Valencia.

Se ha publicado la 65 edición de este libro escolar, en buen papel y con multitud de grabados, que la hacen más agradable a los ojos de los niños. Y no decimos nada de las condiciones pedagógicas de este libro, porque en haberse agotado ya sesenta y cuatro ediciones hacen su mejor elogio.

REVISTAS

El Magisterio de Aragón.—Hemos recibido el número extraordinario de «El Magisterio de Aragón», dedicado a la «Triada Mutualista» celebrada en Zaragoza los días 11, 12 y 13 de diciembre de este año, y al homenaje en honor de don Enrique Marzo y D. Guillermo Fatás.

El número del periódico es tan interesante como fué solemne la ocasión a que se dedica. Enhorabuena.



El paludismo en España («El Siglo Médico»).—De los 20.621 términos municipales de España hay 1.818 que se consideran focos de paludismo. Las zonas invadidas abarcan 313.200 hectáreas. La morbilidad es de 301.360 habitantes, y mueren anualmente 2.192 personas, que es una pérdida considerable.

La quinina empleada en la lucha antipalúdica asciende a 2.783.250 gramos, y el coste de las obras necesarias para sanear esos focos sería de unos 50 millones de pesetas. La cantidad parece abrumadora; pero se ha calculado que con esa reforma, además de mejorar la salud y salvar anualmente unos miles de vidas, aumentaría la producción de las tierras y se obtendría un aumento de valor por unos 70 millones.

Las provincias donde hay más ataques de paludismo, por orden decreciente, son: Cáceres, Sevilla, Granada, Alicante, Cádiz, Badajoz, Valencia, Salamanca, Málaga y Ciudad Real.



El cinematógrafo en color.—Se vienen haciendo numerosos ensayos, hace ya tiempo, para obtener cintas cinematográficas con los colores naturales de los cuerpos. Ello aumentará belleza y realidad a la proyección cinética. El profesor Heraut parece haber obtenido resultados excelentes aplicando a este problema la teoría de la tricromía. El aparato para obtener las cintas tiene tres ventanas de color que giran rápidamente; la película pasa por detrás de ellas a una gran velocidad, de suerte que se sacan sobre ella impresiones sucesivas a través de esas tres ventanas.

La impresión es en tonos negros, como las películas ordinarias; se obtienen las

diapositivas también como de ordinario; pero luego se tiñen las impresiones alternativamente, con los colores que corresponden a las pantallas o filtros empleados para obtener cada una de las tres impresiones. La proyección se hace con los aparatos ordinarios, pero a una velocidad por lo menos doble, para que se superpongan sobre la retina del espectador las imágenes de los tres colores fundamentales, que dan naturalmente el color verdadero del cuerpo. El procedimiento parece natural y práctico.



Educación de niños anormales, por el Dr. César Juarros (de los «Archivos Españoles de Pediatría»).—Este extenso artículo constituye la ponencia oficial presentada por su autor al tercer Congreso nacional de Pediatría. Después de un desarrollo extenso, lleno de abundante doctrina científica, expone su autor las siguientes conclusiones:

1.^a Para poder aspirar a conclusiones concretas, es preciso dejar establecido lo que ha de entenderse por anormal. Sin pretensiones de haber realizado una delimitación definitiva, nosotros consideramos como tal al niño de desarrollo intelectual y moral por debajo del alcanzado por término medio de los niños de su edad.

2.^a Para abordar con éxito la educación de un anormal necesitase, ante todo, realizar su diagnóstico, lo que exige el concurso, en orden de importancia, del examen médico, la observación del comportamiento, el empleo de los tests psicológicos y el examen pedagógico.

3.^a Los test no representan un medio eficaz por sí solo de permitir conocer la mentalidad infantil sino en algunos aspectos parciales, dependiendo su utilidad, más que de ellos mismos, de cómo son interpretados. Labor que sólo pueden realizar bien personas que conozcan a fondo los mecanismos psicológicos normales.

4.^a En la educación de anormales, únicamente cabe confiar en un resultado plenamente brillante cuando exista una causa morbosa susceptible de tratamiento eficaz: por ejemplo, el hipotiroidismo.

5.^a La educación de anormales no permite el empleo de un método único: es substancialmente problema de individual-

ización, de acoplamiento de técnicas recogidas de los distintos sistemas, sin otra norma que el conocimiento en todos sus aspectos de la personalidad de cada niño.

6.^a Los resultados que la educación de anormales permite obtener, salvo los casos en que es apoyada por un buen tratamiento médico eficaz, son todavía pequeños. En los éxitos pregonados por algunas estadísticas sobradamente optimistas, influye el mezclar e incluir como anormales auténticos a simples retrasados escolares sin perturbación alguna del desarrollo.

7.^a La relativa eficacia de la educación de anormales impone una tutela del Estado que disminuya su parasitismo y reste temibilidad a los delinquentes y alienados.

8.^a El progreso de la pedagogía de anormales implica como condición esencial el aumento de intensidad de la colaboración médicopedagógica.



El primer congreso de la Escuela rural, por M. T. Laurín (de «La Grande Revue»).—París.

El primer congreso de la Escuela rural se celebró en Rouen el 14 de mayo último, y fué organizado por la Confederación Nacional de Asociaciones Agrícolas (C. N. A. A.). En representación del Ministerio asistieron M. Lapié, director de Enseñanza Primaria; directores de Escuela nacional, Inspectores primarios. Los Maestros tenían como delegados a M. Emilio Glay, secretario general del Sindicato Nacional, y M. La asseur, miembro de la Comisión permanente y secretario pedagógico. En las discusiones se exteriorizó un gran deseo de hacer obra útil, no obstante los encontrados criterios políticos y religiosos de muchos de los congresistas.

«El problema de la organización de las Escuelas rurales ha sido tratado en la Prensa desde hace ya más de veinte años. El gran mérito de los organizadores del congreso de Rouen es el haberlo llevado ante la opinión pública.»

En las sesiones de dicho Congreso se trató con toda extensión de «lo que debería ser la Escuela rural», de «la obligatoriedad escolar», de «el programa de la Escuela rural», de «la formación de los Maestros rurales».

EL MAGISTERIO ESPAÑOL. *Suplemento pedagógico.*—Resumen, en español y esperanto, de los principales trabajos publicados el día 2 de enero actual.

Revista pedagógica.—En esta sección, el Suplemento contiene interesante información del Sr. Ballester sobre las escuelas de bosque en Monjuich (Barcelona, España). El artículo está ilustrado con tres hermosos grabados, que muestran trabajos escolares y vista del edificio.

Bavaria.—Bajo el título general de «La situación del Magisterio en todo el mundo» se publica una interesantísima carta del ilustrado profesor Sr. Otto Beck, Maestro director de una escuela en Augsburgo. Según ella, Bavaria tiene 19.069 Maestros y Maestras y Alemania 195.945. Los sueldos son desde el mínimo de 175 marcos al mes hasta 345 marcos, como máximo; y además, ellos tienen habitación o indemnización si falta, y aumentos por mucha familia, por matrimonio y por carestía de la vida. Hay en Bavaria 7.023 escuelas públicas y un promedio de 43 alumnos por cada Maestro o Maestra. Otras muchas noticias contiene esta carta respecto al estado de la Instrucción en Bavaria.

Escuelas al aire libre en Suiza.—El famoso profesor Sr. Ferriere, director de la oficina internacional de escuelas nuevas, termina, en este Suplemento, el documentadísimo trabajo sobre el funcionamiento de las escuelas instaladas al aire libre en Suiza, y publica importantes e interesantes conclusiones; todos los Maestros, y Maestras deben leer este admirable trabajo que demuestra una vez más la ciencia y la gran competencia del glorioso profesor Sr. Ferriere.

Curso de conferencias.—El culto profesor D. Sidonio Pintado, en su conferencia, explica elocuentemente el nuevo movimiento sobre la organización escolar, y aduce muy interesantes noticias sobre este asunto pedagógico.

Libros y revistas.—El suplemento, como todos los pasados, contiene informaciones sobre libros editados en lengua española y resúmenes de revistas pedagógicas extranjeras muy interesantes.

Pedagogia revuo.—En ĉi tiu fako la Aldono enhavas interesan informacion, el Sro. Ballester, pri la arbarlernejoj ĉe Monjuich (Barcelona, Hispanujo). La artikolo estas ilustrita da tri belegaj gravuraĵoj, montrante infanlaboroj kaj konstruaĵoj.

Bavario.—Sub la rubritko «La situacio de la instruistaro en la tuta mondo» publikiĝas altinteresan leteron de la klera profesoro Sro. Otto Beck, ĉefinstruisto ĉe Augsburgo. Bavario havas 19.069 geinstruistojn; Germanio, 195.945. La salajroj estas de la minimumo 175 markoj monate, ĝis 345 mk. maksimume, kaj plie ili havas loĝejon aŭ kompensdonon kaj pliigon por multfamilio, edzigo kaj karvivado. En Bavario estas 7.023 popolernejoj, kaj 43 gelernantoj mezonombro po geinstruisto. Aliaj multajn sciigojn enhavas ĉi tion leteron pri la instruado en Bavario.

Liberaere lernejoj en Svislando.—La famo profesoro Sro. Ferriere, direktoro de la internacia Oficejo pri la novalernejoj finiĝas, en ĉi tiu Aldono, la tre dokumentan verkon, pri la funkciado de la liberaere lernejoj en Svislando kaj publikigas la gravaj kaj interesan konkludojn: ĉiuj la geinstruistoj deva legi ĉi tiu mirindan verkon, kiu montras la sciado kaj kompetenteco el la glora profesoro Sro. Ferriere.

Paroladaj kurso.—La klera profesoro Sro. Sidonio Pintado, en sia parolado, elokvente klarigas la novamovado pri la lerneja organizado, kaj aldiras tre interesajn sciigojn pri ĉi tiu pedagogia afero.

Libroj kaj revuoj.—La Aldono, kiel ĉiaj estintaj, enhavas informojn pri libroj eldonitaj en hispana lingvo, kaj resumojn de pedagogiaj frendaj revuoj. Ĉi tiuj resumoj estas altinteresaj.

Insertamos este resumen en español y esperanto para que sirva de ejercicio a nuestros amigos que estudian este idioma, y para que puedan entenderlo nuestros corresponsales en todas las naciones cultas, a las cuales enviamos este Suplemento.

EL ESPERANTO CARTILLA PEDAGOGICA
por **D. Victoriano F. Ascarza.**—64 páginas.—Precio, **UNA peseta.**